

**Transversal**
José García MontalvoCatedrático
de Economía
de la UPF

Predicciones y deseos



#SinCienciaNo-HayFuturo es el hashtag utilizado para la manifestación virtual del

pasado miércoles en favor de la ciencia. Y alguien se preguntará: ¿hace falta más reivindicación? ¿Pero no estaba claro que después de esta pandemia la financiación y el prestigio de la ciencia saldrían beneficiadas? Pues va a ser que no. Hace unos días este diario se hacía eco de la decisión de la Conselleria d'Economia de la Generalitat de "confiscar" fondos Feder previstos para centros de I+D, y ya prácticamente asignados, con la excusa de utilizarlos para financiar la sanidad. ¿Se imaginan un sistema sanitario sin investigación biomédica?

Parece que la situación se ha reconducido, pero el hecho de tener que pelear estas batallas muestra hasta qué punto una predicción común del mundo post-Covid-19 se ha demostrado errónea en muy poco tiempo.

¿Qué pasa con otros lugares comunes sobre la transformación de la economía y la sociedad tras la pandemia? Pues lo de la viñeta de J.L. Martín. En una ventana se ve a alguien decir: "Nos espera un planeta más sostenible". En otra: "El mundo será más solidario". En otra:

"Esta crisis será el final del capitalismo". Y en la última ventana una mujer que dice: "Las predicciones para después de la pandemia se parecen bastante a los deseos de antes de la pandemia".

En fin, es humano, pero poco realista. Tenemos una sobreproducción de predicciones de laboratorios de ideas y expertos que ya hacen agua por todas partes. Algunas de ellas son repeticiones de predicciones ya escuchadas tras la crisis financiera del 2008: la famosa refundación del capitalismo. La evolución de los mercados de valores con una crisis económica tan fuerte como la actual muestra hasta qué punto el capitalismo sigue sano y coleando.

El turismo no será lo mismo. La gente ya no se arriesgará a coger un avión para ir de viaje y preferirá quedarse cerca de su casa y viajar en su propio vehículo. Después del 11-S también hubo muchas predicciones sobre el miedo a volar y su impacto en el futuro de la industria aeronáutica. Pero en el 2019 viajaron casi tres veces más pasajeros en avión que en el 2001, con un crecimiento casi exponencial desde el 2009. El mundo tenderá al proteccionismo y al nacionalismo. Cómo si antes de la pandemia no estuviéramos ya en esa trayectoria: Brexit, guerras comerciales y tarifarias, deslegi-



Antecedente
El año pasado viajó en avión el triple de pasajeros que en el 2001, cuando se anunció que, tras el 11-S, la gente lo haría mucho menos

timación de organismos multilaterales...

El virus era la consecuencia del grito del planeta que no podía aguantar más la contaminación de la acción humana. Después de la pandemia todos seríamos ecologistas radicales. La realidad es que la basura que se encuentra en nuestros océanos ha cambiado: ahora encontramos mascarillas, guantes y recipientes plásticos de hidroalcoholes. Ni siquiera con la reducción sustancial de la contaminación durante el periodo de confinamiento de gran parte de la población mundial las emisiones se redujeron al nivel que marcan los objetivos de París. Por supuesto, una vez finalizado el confinamiento rápidamente se ha vuelto a la situación anterior. China, dos semanas después del fin del confinamiento, estaba ya utilizando el 92% del petróleo de un mes normal.

Y qué decir del nuevo contrato social. La primera medida que se tomó en España fue bajar un 30% los precios públicos de la universidad para las familias con más recursos, puesto que las familias más vulnerables ya no pagaban. En Catalunya, tras la subida de los precios públicos de la universidad en el 2012, las familias de cuatro miembros que ganaban más de 67.000 euros pagaban en la universidad pública la *aberrante* cantidad de 1.900 euros al año en una carrera de ciencias sociales. Esto ya suponía un gran ahorro frente a los 8.000 o 10.000 euros que cuesta un colegio privado. Ahora podrán ahorrarse un 30% más.

La salud debe estar por encima de todo, incluida la economía. Pero ¿hasta dónde? ¿No son los cálculos de costes y beneficios inevitables? Por ejemplo, investigadores de la Universidad de Oxford estimaron que la crisis financiera provocó más de 10.000 *suicidios económicos* entre el 2008 y el 2010 solo en Estados Unidos, Canadá y Europa. Y esto contabilizando solo los suicidios clasificados como tales y sin contar la terrible crisis de salud mental provocada por la crisis. Solo asegurando que los factores que lo provocan pueden ser evitados se podría despreciar este efecto. Además, las autoridades públicas toman rutinariamente decisiones que conllevan implícitamente coste y beneficios. Los últimos datos indican que cada año mueren prematuramente 8,8 millones de personas por la contaminación ambiental. Sin embargo, los gobiernos no reducen a cero las emisiones. Por tanto, implícitamente están haciendo un cálculo coste-beneficio. Y los gobiernos de todo el mundo se han dado mucha prisa en desconfinarse a medida que se hacían más palpables los efectos del confinamiento sobre la economía.

La crisis también nos haría reflexionar sobre nuestra condición humana haciéndonos más comprensivos. El reencuentro con nuestra humanidad perdida. Que se lo pregunten a los vecinos que pelean sobre si las piscinas comunitarias deben abrirse o no por el aumento del coste de mantenimiento. O sobre el horario de piscina que toca a cada uno. Y no quiero pensar que pasará este verano cuando el típico grupo que llega tarde a la playa se vaya a primera fila y se ponga pegado, sin mantener ninguna distancia de seguridad, al grupo que lleva desde las 9. Aquí se verá la humanidad en su pleno apogeo.

La realidad es que el mundo no parece que vaya a cambiar tan radicalmente como algunos prevén. Hacer predicciones sobre las tendencias del futuro puede ser un ejercicio interesante, pero confundir deseos con realidad no parece una buena guía. |



ISABEL PAVIA / GETTY

Inercias

La realidad es que el mundo no parece que vaya a cambiar tan radicalmente como algunos prevén tras la actual pandemia, como tampoco cambió tras otras crisis